10.- LAS SETAS "SIEMPRE ENIGMÁTICAS"

Julián DELGADO CECILIA

Asociación Lactarius. JAÉN (España).

Lactarius 6: 134-136 (1997). ISSN: 1132-2365

¿Venenosas?. ¿Curativas?.
¿Alucinógenas?. ¿Medicamentosas?

La costumbre de algunos recolectores de setas de temporada, que se creen entendidos en la selección de las setas comestibles de las venenosas, basándose en criterios empíricos o pruebas en (absoluto fiables) transmitidas de viejos a jóvenes, sin ningún rigor científico, dan lugar año tras año a numerosas intoxicaciones, algunas por desgracia irreparables.

Por suerte las especies y variedades cultivadas reducen en un porcentaje muy alto este riesgo, pues su selección es más rigurosa y científica.

No sólo los aficionados al consumo como alimento, sin el reconocimiento de las mismas por un autentico entendido, son candidatos a sufrir intoxicacio-

nes, también están los que esperan gozar agradables alucinaciones "*drogados*" ingiriendo especies venenosas, que tienen fama desde siglos atrás por sus efectos psicodislépticos.

Las sustancias que causan alucinación son sin duda las drogas más utilizadas desde los albores de la humanidad. Las culturas ágrafas consideraban la enfermedad como una acción de fuerzas malignas o el resultado de las luchas entre entes benéficos o maléficos. El caso es que la medicina no sólo se basaba en una cura simplemente física, sino también en una serie de rituales de marcado efecto psicológico. Brujos, chamanes, curanderos, han utilizado y todavía lo hacen, sustancias de efecto alucinógeno para llegar a una comunión profunda con las divinidades o espíritus en los que creen. La obten-

ción de alucinógenos se ha realizado a base de ensayos y pruebas, llegándose a obtener complejas preparaciones, ritualizadas con marcados efectos psicológicos. Dando, las culturas primitiva, una explicación de estos efectos a la presencia de ciertos espíritus en estos preparados. De estos empleos sacramentales controlados por sacerdotes o chamanes, se pasó al empleo más generalizado en fiestas, celebraciones, guerras etc.; pero siempre bajo el control de los "*elegidos*"

El científico sabe que esas "*divinidades residentes*" no son ni más ni menos que sustancias o grupos de sustancias de marcado efecto sobre los sistemas de neurotransmisión cerebral.

Por desgracia y como ocurre en la sociedad moderna, de un uso mágico-medicinal controlado, se ha pasado a la degradación por el abuso de drogas sin más motivo que el vicio el capricho o simplemente porque lo hacen los demás

La *muscarina* presente en la *Amanita muscaria*, ha sido en el pasado unos de los alucinógenos más empleados en las partes templadas del norte del mundo.

Por suerte no todos los derivados de toxinas presentes en algunos hongos, no sólo sirven como venenos o drogas alucinógenas. La medicina ha encontrado un destino mucho más positivo y beneficioso, consiguiendo las primeras generaciones de fármacos para el tratamiento de la enfermedad de Alzheimer, obtenidos de sustancias muscarínicas.

En las intoxicaciones graves suelen ser causadas por hongos "*citotóxicos*" que atendiendo a la naturaleza de las toxinas se pueden dividir en cuatro subgrupos: Las toxinas *ciclopeptídicas*, las *Sulciceps*, las *Orellanina* y las *Giromitrina*.

El síndrome faloideo, que se caracteriza por un agudo dolor abdominal, vómitos manchados de sangre y diarrea, está causado principalmente por las toxinas ciclopeptídicas, cuyos efectos pueden disminuir en tres días, o continuar gradualmente hasta el daño renal y hepático, alucinaciones, convulsiones, entrada en coma y fallecimiento en más de un 30 % de los casos.

Las más peligrosas son las toxinas que provienen del género *Sulciceps*, cuya naturaleza se

desconoce, siendo de un 80% su tasa de mortalidad y cuyos efectos aparecen entre las siete y las treinta horas de su ingestión.

La **orellanina**, toxina de estructura por determinar, es principalmente nefrotóxica, y en menor grado causa daño hepático y síntomas gastrointestinales y neurológicos.

La **giromitrina** (*Gyromitra esculenta*) nombre vulgar (Bonete) "*Venenosa*" o "*Comestible*" previa desecación al volatizarse las toxinas. Puede ocasionar intoxicaciones fatales en un 3%, con problemas, hepáticos, gastrointestinales, respiratorios y cardíacos

Agaritina, presente en *Agaricus bisporus* (*Psalliota bispora*), seta que se cultiva y se comercializa intensamente, se transforma por la enzima lambda-glutamyl-transferasa en 4-hidroximetilfenilhidrazina, cuya carcinogenicidad no ha sido aún probada, pero como sí lo son otros principios relacionados estructuralmente, es preciso y necesario estudiar la seguridad de este hongo, dado su alto consumo.

BIBLIOGRAFÍA:

- Farmacéuticos/ 96
- JANO Formación médica continuada.